

EL DESARROLLO EVOLUTIVO DEL NIÑO/A DE 2 A 3 AÑOS

1. Desarrollo Esperado

El **ámbito cognitivo** es un aspecto esencial del desarrollo del niño de 2 a 3 años. Se va consolidando el lenguaje, comienza a comprender conceptos abstractos y a relacionar unos conceptos con otros, mejora su capacidad de atención y memoria y progresa en el conocimiento y control de su propio cuerpo. Todos estos avances contribuyen al desarrollo de su inteligencia. Es capaz de recordar hechos inmediatos lo que indica que va ampliando sus representaciones mentales. Incrementa su vocabulario y mejora su lenguaje. Usa sustantivos, adjetivos y verbos. Los verbos aún no los conjugan. Empiezan a utilizar pronombres, especialmente el yo. Comprende la mayoría de las palabras y de las frases que se le dicen. Es capaz de expresar sus necesidades. Tiene mayor capacidad de atención y de observación. Demuestra mayor acierto en la percepción, identifica, diferencia, reconoce. Empieza a hacer distinciones de sí mismo y de los objetos en el espacio, o sea entiende indicaciones de arriba, abajo, dentro, fuera, cerca, lejos, abrir, cerrar.

Psicomotrizmente, a partir de los dos años desprenden una enorme vitalidad. A esta edad, desarrolla mucho sus habilidades motoras, sus tobillos y rodillas son más flexibles, tiene mayor equilibrio para correr y disfruta plenamente en actividades. Desarrolla la coordinación ojo- pie. Aprende a correr, saltar, trepar, andar a la pata coja, chutar la pelota, subir y bajar escaleras, desplazarse en triciclo e incluso bailar sin la ayuda de sus padres. Todo esto hace que tu hijo sea cada vez más autónomo.

2. Estímulos y logros

En este periodo es muy importante que se ejercite en un área de **juego al aire libre**, con aros, troncos, cubos grandes, cajones y pelotas, así como que realice ejercicios en una colchoneta. Se le puede orientar a que imite un tren, un avión, un coche, el caminar de los animales (gato, perro, pato) y el volar de las aves.

Para estimular su **capacidad de movimientos**, se le puede dar la oportunidad de cavar y trasladar tierra o arena, soplar burbujas de jabón y correr a cogerlas. Dejarlo que camine despacio y rápido sobre una línea o una espiral dibujada en el suelo. Además se le puede poner a caminar como enano y como gigante, con bolsitas de semilla en la cabeza y dejarlo que suba y baje escaleras debidamente vigilado.

Conviene dejar que en el suelo o en la mesa haga construcciones con palitos, lápices, cubos y plastilina. Alentarlo a que haga rompecabezas simples (2-3 piezas), acomode piezas, ordene sus juguetes. Darle un caramelo o paquete para que lo desenvuelva o pele. Solicitarle que recoja objetos que estén en el suelo. Ofrecerle tijeras con punta roma para que recorte periódicos o revistas.

Proporcionarle oportunidades de observar animales y plantas, fenómenos atmosféricos y hechos de la casa y la localidad. Proverlo de diferentes experiencias sensoriales con imágenes, sonidos, diferentes texturas, olores y gustos. Iniciarlo en la distinción de colores, de frutas, de agua tibia y fría, de algodón y de lijas, de maderas y de bolas de diferentes tamaños, colores y texturas.

Orientarlo a que juegue con dos o tres niños con una pelota grande o en rondas, en que se unan y separen.

3. Juguetes

El juego sigue siendo la mejor forma de explorar el mundo ejerciendo así mismo una gran función intelectual. Son muy estimulantes los juguetes de madera, los carros, los animales y los taquitos de construcción de varios tamaños, lo mismo que la pintura, masilla, piedrecitas, agua y jabón. Ayudan también los muñecos, los teléfonos de juguete, libros, revistas, globos y papel.

Lo más importante en esta etapa es que, el adulto estimule al niño a usar estos juguetes en nuevos campos imaginativos, tener en cuenta que a esta edad vive inmerso en el mundo de la fantasía y que ésta se manifiesta a través del juego: juega a ser coche o león, utiliza una escoba como caballo...

4. Cuidados Especiales

Debe evitarse que el niño vea programas de violencia o de miedo en la televisión. El uso de ropas sencillas y cómodas estimulará al niño a ser independiente y a jugar con mayores facilidades. Deben irse fortaleciendo los hábitos de higiene y de conducta apropiada, por medio de enseñanza y de la pertenencia de sus propios objetos y utensilios. Debe facilitársele que inicie el juego con otros niños.

5. Lenguaje y comunicación

A continuación exponemos unos ítems que los/as niños/as van logrando a los 3 años y los papás y las mamas podemos ayudar a conseguirlos.

- Puede pronunciar los sonidos de los siguientes fonemas: /m/, /n/, /p/, /t/, /k/, /b/, /j/, /l/, /s/, /ch/.
- Usa formas posesivas como: "mío", "mía", "tuyo", "de", más el nombre (de mi mamá), y los pronombres reflexivos "te" y "se".
- Usa formas verbales simples y complejas tales como: "estoy jugando", "voy a jugar".
- Usa las oraciones de negación utilizando palabras tales como: "nada", "nunca", "nadie" y "ni".
- Empieza a usar oraciones unidas por "y", "que", "donde", "como".
- Aparecen los artículos definidos y contractos (al - del)
- Generalmente las oraciones simples ya están correctamente construidas.
- Controlan el uso del plural-singular con más flexibilidad.
- El uso de los tiempos verbales se hace más flexible. Emplean la fórmula de futuro "voy a..." con hacer, tener, e ir.
- Empieza a emplear los relativos e interrogativos (qué, cómo, quién, dónde).
- Incorpora nuevas preposiciones (por, con...).
- Incorpora nuevos pronombres (él, ella, ellos, ellas, nosotros).
- Llegan a formar frases correctas de seis a ocho palabras, aunque la media general sea de cuatro a cinco.
- Utilizan gran número de adjetivos y adverbios, sobre todo de lugar.
- Añaden formas de futuro para los verbos y distinguen mejor el uso de los distintos tiempos del pasado. Aún utilizan incorrectamente el subjuntivo.
- Aparecen oraciones adverbiales introducidas por preposiciones: "está en la escuela".
- Tiene un volumen de vocabulario de alrededor de 1000 palabras.
- Entiende y produce frases de tiempo como: "ayer", "el lunes", "hora de la comida", "esta noche", "todos los días".
- Usa palabras para relacionar observaciones, conceptos e ideas.

- Empieza a comprender oraciones de lugar, tales como: “pon el cubo (debajo, enfrente, detrás) de la silla. Sin embargo, le es difícil entender: “al lado”.
- Usa oraciones compuestas de 4 a 5 palabras (nombres, adjetivos y partículas como: pronombres, artículos, preposiciones...)
- Conoce su apellido, sexo, el nombre de la calle en donde vive y algunas rimas infantiles.
- Utiliza el lenguaje para hablar de lo inmediato.
- Realiza muchas preguntas, más para continuar la interacción que para solicitar información
- Utiliza el lenguaje para relacionarse, expresar sus necesidades y deseos, explicar, opinar, para apoyar sus juegos y conversar.
- Realiza juego simbólico plantificado, con sustitución de objetos y dotando de actividad propia a los objetos y muñecos.
- Apoya el juego con lenguaje.
- Entiende la mayoría de los mensajes verbales habituales, con algunas dificultades ante preguntas que contengan qué, cómo, dónde, cuándo...

¡GRACIAS PAPÁ Y MAMÁ! POR AYUDARME A CRECER